

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE CIEGO DE ÁVILA
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS "Dr. JOSÉ ASSEF YARA"

Nacimiento y evolución de la Farmacia Central de Ciego de Ávila, desde 1916 hasta 2011

Birth and development of the Central Pharmacy in Ciego de Ávila from 1916 to 2011

Yenice Lima López (1), Danny Silva (2), Daryll Silva (3), Anamary Pupo Garcés (4).

RESUMEN

Se describe el nacimiento y desarrollo de la Farmacia Central de Ciego de Ávila desde 1916 hasta 2011. Se refiere el desarrollo de este sector en la Cuba neocolonial con la transformación de algunas farmacias en empresas de medicamentos debido a la importancia que adquiere el proceso de esta rama para un desmesurado aumento del capital financiero norteamericano y su transformación, con el triunfo revolucionario, para el servicio comunitario. Se describen los antecedentes de la farmacia en Cuba, con especial interés en las farmacias privadas que aumentaron en el territorio avileño, en la creación del periódico mensual "Heraldo Farmacéutico" y su casi siglo de existencia y la prestación de este servicio de la Farmacia La Central.

Palabras clave: FARMACIAS/historia, CIEGO DE ÁVILA.

1. Licenciada en Historia. Profesora Asistente.
2. Estudiante de 3er año de Medicina.
3. Estudiante de 3er año de Medicina
4. Licenciada en Historia. Profesora instructora.

INTRODUCCIÓN

"La farmacia es el lugar donde se preparan, dispensan y venden los productos medicinales; también es la ciencia y práctica de la preparación, conservación, presentación y dispensación de medicamentos". Antes del siglo XX y principios del mismo la formulación y preparación de medicamentos se hacía por un solo farmacéutico o con el maestro farmacéutico que tenían a la botica como el lugar o establecimiento donde un farmacéutico ejercía la farmacia comunitaria o proporcionaba servicio sanitario a un paciente con la oferta de consejo, dispensación de medicamentos fruto de este consejo o por receta del médico y otros productos de para-farmacia como productos de cosmética, alimentos especiales, productos de higiene personal, ortopedia, etc. (1).

Actualmente a la oficina de farmacia se le suele llamar popularmente farmacia y tradicionalmente se le llamaba botica. Una oficina de farmacia puede albergar un laboratorio de análisis clínicos o uno de elaboración de productos medicinales mediante fórmulas magistrales o preparados oficinales.

En Cuba el auge de las farmacias se materializa a principios de la última de las guerras independentistas contra España (1895) con la existencia de importantes farmacias que preparaban sus propios productos para venderlos a otros establecimientos, tales como la "Sarrá", del doctor Ernesto Sarrá Valdejuli; la "Johnson", del profesor universitario doctor Manuel Johnson Larralde; la de "San José" del culto doctor Antonio González Curquejo, director de la revista *La Enciclopedia*; la "Santa Rita"; "El Aguila de Oro" y "La Fe" todas en La Habana y algunas fuera de la capital como "La Francesa", fundada en 1882 en Matanzas por los doctores Ernesto Triolet Lelievre y Juan F. Figueroa Véliz.

Con la llegada de la República las farmacias se incrementan desmesuradamente y "se caracterizaron por la penetración de patentes, medicamentos y laboratorios de origen norteamericano. De las pocas decenas de boticas que existían en Cuba, se llegaron a registrar 1 707 en el año 1951, de ellas 604 estaban en La Habana" (2).

En esta etapa la farmacia cubana dejó de ser el experimentado laboratorio para convertirse en un centro comercial, pero todo no fue negativo, en las nuevas droguerías se realizaban valiosas investigaciones, se escribía sobre el tema y se fundaron varias revistas:

- En 1904 se crea una nueva comisión para redactar la farmacopea cubana, integrada por los doctores: Juan Santos Fernández, Enrique Barnet, Tomás Coronado, Gerardo Fernández, José Guillermo Díaz, José Alcán y Jorge Le Roy.
- En 1912 se creó en La Habana el laboratorio de Química Legal.
- En 1928 se funda el Laboratorio Llanio – Embil, en Campanario 46(3)

Otra característica que presentó la farmacia cubana fue la utilización en los Estados Unidos de la mano de obra cubana con el objetivo de lograr a través de la industria farmacéutica un desmesurado aumento del capital financiero al cual estaban vinculadas las farmacias – comercios como la Sarrá, Johnson y Taquechel- lo que permitió la entrada y la fuerza de las empresas de medicamentos en la Farmacopea cubana.

Con el triunfo de la Revolución en 1959 se concibió la salud como un derecho humano esencial y al ser los medicamentos un elemento fundamental en la prevención, recuperación y mantenimiento de la salud del ser humano es creado el Sistema Nacional de Medicamentos de la República de Cuba. Dentro de su seno, en el último eslabón de la cadena, se ubica la dispensación con la red de farmacias. Estas son las encargadas de la orientación sobre medicamentos a los pacientes, localización de productos en falta y de llevar los medicamentos a pacientes que no pueden trasladarse, además cuentan con un botiquín para la producción oficial y magistral de recetas farmacéuticas, y la venta de productos de la medicina natural.

En Ciego de Ávila, antiguo municipio de Camagüey, para los primeros diez años de República los problemas sanitarios se agravaron, las causas, el aumento desmedido de la población que se asentaba en la región por los nacimientos de centrales azucareros y por la escasa contribución al presupuesto destinado para las mejoras de la sanidad de la región.

Esto permitió que en el territorio avileño la salud se desarrollara favorablemente bajo el amparo de las farmacias privadas y de la Oficina de sanidad. Dichas instituciones, desde su creación, se caracterizaron por la presencia de jefes que laboraron incansablemente por el mejoramiento de la ciudad a pesar de tener como mayor deficiencia la falta de recursos para atender estas necesidades sanitarias.

Existían en el municipio avileño, entre las décadas del 10 al 30, once farmacias entre las más populares y confiables estaban la Farmacia Olázabal y la Farmacia Central dirigida por el Dr. Eduardo Valdés Figueroa, el nombre de la clínica y la farmacia en documentos consultados de la época no se asentó. Estas fueron en aumento durante la República y con el triunfo revolucionario son intervenidas más de 29 farmacias privadas solamente en el territorio de Ciego de Ávila. Significativo destacar que de todas estas solamente algunas lograron mantener el destino de su creación durante 97 años, entre estas se encuentra la Farmacia Central.

El presente trabajo tiene como objetivo describir la evolución de la farmacia Central de Ciego de Ávila durante 1916 a 2012.

MATERIAL Y MÉTODO

Para la realización de esta investigación se utilizó el método histórico - lógico y analítico - sintético, y el empleo de técnicas como revisión bibliográfica y fichaje de documentos.

Se ejecutó la revisión de artículos de periódicos como el Invasor digital, la revista Videncia, libros de Historia de la localidad como el Índice histórico provincia de Ciego de Ávila (siglo XV-1989); se consultaron diferentes revistas de la localidad como Álbum Rojo de 1929 y Guía General de historia de Ciego de Ávila de 1956, para conocer cuáles eran la farmacia existente y analizar la situación del municipio. Resultó muy valioso la realización de entrevistas al Administrador y una trabajadora de 42 años de trabajo en la institución, además del análisis del programa radial *Surcando el éter*. Se escoge el periodo de 1916 a 2012, el primero por ser el año de apertura de la institución a la población avileña.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Próxima a cumplir un siglo de existencia, permanece en el tiempo, en el municipio de Ciego de Ávila "La Farmacia Central" (Véase Anexo No.1). La misma nace en la época neocolonial cubana, con la coexistencia, de las farmacias y empresas de medicamentos, que convierten a la farmacia cubana en un centro comercial.

La Farmacia Central surgió el 10 de noviembre de 1916, bajo la dirección de Dr. Eduardo Valdés Figueroa (Véase Anexo No.2). Valdés era procedente de Colón, Matanzas, de una buena posición económica, compañero de estudios de Guiteras, graduado de Doctor en farmacia y aficionado a las transmisiones radiales, se asentó en el actual Reparto Vista Alegre. En el período comprendido entre el mes de octubre de 1933 hasta el 31 de enero de 1936, fue su

etapa de mandato como Alcalde Municipal de Ciego de Ávila el cual a pesar de limitaciones, entorpecimientos y obstáculos propios de la corrupción imperante en la República, realizó ingentes esfuerzos por la urbanización local, y su gobierno se caracterizó por su apoliticismo sintetizado en el siguiente postulado: Saneamiento y Normalización, Obras Públicas indispensables y manejo honesto de los Fondos Públicos (4).

La Farmacia estaba asentada en la Calle Independencia No. 76 de esta ciudad, actualmente sita en Independencia No. 163 e/ S. Reyes y José María Agramonte. El establecimiento contaba con un magnífico laboratorio químico donde se practicaban toda clase de análisis y servicios a las ciencias médicas, además del despacho de fórmulas, existencia de patentes nacionales y extranjeras y otros materiales anexos. Prestaba servicio de mensajería, que creció unos años después de fundada la institución, se prestaba servicios a domicilio tan pronto fueran requeridos por el teléfono.

La misma posee "una bella balaustrada decorada con motivos florales, con cartel central, donde se recoge el nombre de la farmacia y el año de construcción del inmueble; cornisa de gola recta; piso decorado con guirnaldas y motivos florales. Conserva arcos bordados por molduras lisas con escudo centro. Los arcos apoyan sobre columnas de fuste estriado y capiteles de orden jónico. En el muro de la fachada aparecen pilastras adosadas con motivos florales" (5). En la actualidad cuenta con una estantería de madera preciosa; un mástil en el patio (precisar su existencia) que según declaraciones de Valdez al periodista Luis Marrieta, trabajador de la Revista Alma Ilustrada, era para construir un receptor de radio a fin de realizar transmisiones de anuncios y música, logrado en 1924, como se relatará en próximos párrafos.

La entidad tuvo en este periodo características singulares: Una el trato afable de la empleomanía que atendía a la clientela que en demanda de artículos medicinales concurría a la misma, lo que permitió que subsistiera como paradigma de los establecimientos de su índole, se convierte en "...una de las más importantes de la provincia camagüeyana y preferida de la comarca" (6).

El 3 de febrero de 1924 se produjo el trascendental suceso de la salida al aire de la primera planta radial con la que contó la actual provincia de Ciego de Ávila. Según palabras de Adrian García: "[...] la ciudad se prestaba a contemplar un evento sin precedentes en toda la región. [...] Los vecinos acudieron temprano para garantizar un buen lugar y presenciar lo nunca antes. [...] Los más previsores lo hicieron con sillas, sillones y taburetes. [...] A las nueve en punto de la noche, [...] y desde el techo de la farmacia se lanzó el famoso volador de a peso, una especie de cañonazo detonado para informar la hora y ajustar los relojes [...]"(7), media hora más tarde se produjo el histórico acontecimiento, de la salida al aire de la estación 7BY con un discurso inaugural pronunciado por el Dr. Valdés, además de las interpretaciones de un quinteto de cuerdas, denominado Ciego de Ávila, seguidamente actuaron Luis Maraury Mendoza como declamador, los guitarristas Federico Bustillo y Antonio Betanzos, así como la pianista Celia María Agüero.

El nacimiento dentro de su seno del periódico mensual "Heraldo Farmacéutico" (ver Anexo No.3), con el propósito de combatir el deseo de enriquecimiento de droguistas sin conciencia que subieron de un modo exorbitante el precio de las medicinas, de esta forma defendían los derechos del público y mantenían firme el lema de equidad y calidad que ofreciera al público al abrir sus puertas. El periódico tenía el título de defensor de la clase farmacéutica cubana, fundado por la Federación de Farmacéuticos, bajo la dirección de Joaquín Meso Quesada, representante de la cámara, y como administrador y redactor el Dr. Eduardo Valdés Figueroa, asentado en Joaquín Agüero 67, apartado 58, Ciego de Ávila (8). Tuvo poco tiempo de existencia pues en bibliografía consultada de la década del 50 no se refiere su existencia entre los periódicos de la época, aunque sí de la permanencia de la organización que le dio vida. Se destacó como uno de los 4 periódicos representantes de la prensa avileña en la década del 20 y el único de la ciudad con un corte social y de defensa de los derechos humanos, aunque tuvo como director a un abogado, representante de la cámara, por lo que deja sin respuesta la pregunta de si solamente tenía un tratamiento social.

Con el triunfo de la Revolución La Farmacia Central modificó su estructura en dependencia a las transformaciones que sufrió la isla. La primera medida que llegó a su seno fue la rebaja de medicamentos para la población y pocos años después, en 1962, fue intervenida la farmacia, conjuntamente con las otras de la región Ciego-Morón, tarea llevada a cabo por Juan Felipe Loredó Alonso, director de la Empresa de Suministros de Medicamentos de Ciego de Ávila (ENSUME) (9).

La Central en la década del 80 recibió una serie de reconocimientos como Farmacia modelo en 1985 y Colectivo Vanguardia Nacional en 1988. Condiciones que la certifican como una farmacia de excelencia dentro del territorio avileño, defensora de las buenas prácticas farmacológicas.

La década del 90 fue decisiva para la farmacopea cubana, nuevamente el reordenamiento estuvo presente, en 1991 se crea el Sistema Nacional de Medicamentos, con el se clasificaron las farmacias en cuatro tipos. La Central obtuvo la condición de farmacia principal municipal, y comenzó a fungir como la unidad rectora de la red de farmacias del territorio, farmacias especiales de áreas, farmacias comunitarias y farmacias vinculadas a hospitales (10). En esta misma década se implementa en la farmacia la venta y producción de productos de la Medicina Natural y tradicional.

A la llegada del siglo XXI la farmacia cuenta en su plantilla con un total de 30 trabajadores y está conformada por un área de rebotica, área dispensarial, oficinas y un almacén. La unidad presta servicios las 24 horas del día.

Obtuvo la condición de Colectivo Moral en el 2008, por el buen servicio que le prestó a la población, la puntualidad y trato afable de sus trabajadores.

En el año 2011 la Farmacia Central de Ciego de Ávila entró en el plan de mejoras de instalaciones de la salud en Ciego de Ávila, se declara en el Periódico Invasor del lunes 25 de Julio de 2011 que la obra contempló la sustitución de redes hidro-sanitarias, impermeabilización de la cubierta, reposición de carpinterías y mobiliarios, y pintura de locales, todas a cargo de fuerzas constructoras de varios organismos y del sector de la Salud en el territorio (11). En la restauración del local es válido aclarar que tanto el piso como la estantería o dispensario de madera se mantuvieron intactos, por lo que son los originales de la apertura de la institución.

En el 2012 la institución fue el primer lugar seleccionado para celebrar el aniversario 88 de la salida al aire de la primera emisión de radio en territorio avileño por los trabajadores del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), pertenecientes a la central provincia cubana de Ciego de Ávila. En el acto estuvieron presente Adrián García Lebroc, director de la Oficina de Monumentos, que abordó, en síntesis, lo acontecido en aquel lugar cuando el doctor Eduardo Valdés Figueroa puso en el éter la señal radiofónica, en tanto se ubicó una ofrenda floral, colocada por José Joaquín Rodríguez Paz, jubilado, portador de valiosas contribuciones a la historia de la radio; y Noemí Milián Rosa, integrante del departamento metodológico del ICRT. Además, estuvieron Hugo Santana, historiador de la radio en Ciego de Ávila; y Sixto Guerra, presidente de la Unión de Historiadores de Cuba en la región (12).

CONCLUSIONES

La ciudad avileña se regocija en el siglo XXI de que la salud pública se incorpore al grupo de importantes edificaciones de la arquitectura ecléctica con la Farmacia La Central, reparada y remozada como parte de de las actividades en saludo del 58 aniversario del 26 de Julio.

Representó en el municipio de Ciego de Ávila a los honrados farmacéuticos que defendían un servicio a la población de calidad y posibilidad de medicamentos para toda la población avileñas.

Es la cuna de la radio avileña al ser el sitio donde se produjo el trascendental suceso de la salida al aire de la primera planta radial con la que contó la actual provincia de Ciego de Ávila.

ABSTRACT

The work describes the birth and development of the great Central Pharmacy in Ciego de Ávila from 1916 to 2011. It takes into account the development of this sector in the neo-colonial Cuba with the transformation of some drugstores in medication company due to the importance that the process of this branch has for an enormous increase of the north American financial capital and its mutation with the revolutionary triumph for the communitarian service. It expresses a description of the history of the drugstores in Cuba, special interest to the private drugstores that increased in Ciego de Ávila city and in the creation of the monthly newspaper Herald pharmacist and his almost century of existence giving this service of the Central Drugstore.

Key words: PHARMACIES/history, CIEGO DE ÁVILA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

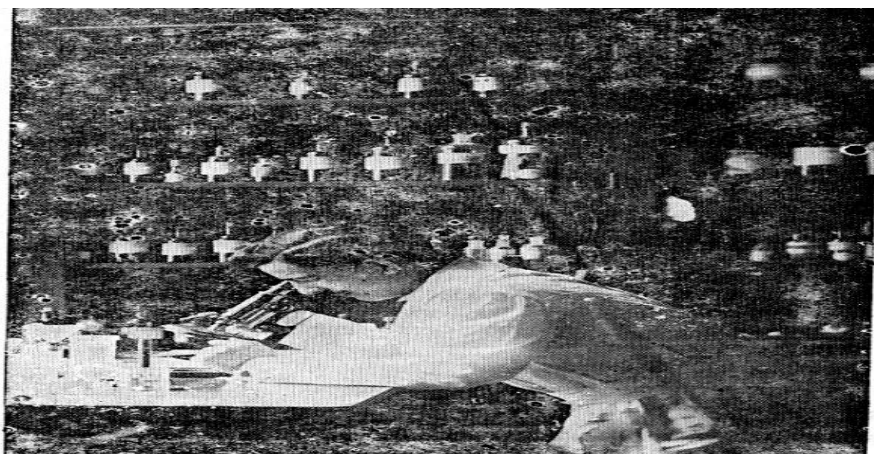
1. Faus Dader MA, Martínez Romero F. La atención farmacéutica en farmacia comunitaria: evolución de conceptos, necesidades de formación, modalidades y estrategias para su puesta en marcha. Pharm Care Esp [Internet]. 1999 [citado 15 Feb 2013]; 1: 52-61.
2. Cejas Yanes E. La industria farmacéutica: antecedentes y perspectivas. Ecured [Internet]. 2011 [citado 12 Jun 2012] [aprox. 1 pantalla.]. Disponible en: <http://www.ecured.cu/index.php/Farmacia>
3. García M, Martínez S. Apuntes para la historia de la farmacia en Cuba. Cuad Hist Salud Públ. 1988; 33: 27-42.
4. Poyo D. Álbum Rojo [CD]. Ciego de Ávila: Archivo Histórico Provincial «Brigadier José Gómez Cardoso»; 2011.
5. Material audiovisual Surcando el éter [CD]. Ciego de Ávila: Archivo Histórico Provincial «Brigadier José Gómez Cardoso»; 2010.
6. Poyo D. Álbum Rojo [CD]. Ciego de Ávila: Archivo Histórico Provincial «Brigadier José Gómez Cardoso»; 2011.
7. García A, Manzano M. Los inicios de la radio en Ciego. Videncia. 2005; (9):31-32.
8. Hernández Báez R. Guía general e historia de Ciego de Ávila. 1ra ed. Ciego de Avila: [s.d.]; 1956.
9. Seiglie Suárez R, Lima López Y, Cobo Izquierdo N, Seiglie González E. Apuntes para el estudio de las empresas de medicamentos en Ciego de Ávila 1946-2000. Ciego de Avila; 2012 [documento no publicado].
10. Pérez Peña J. Sistema nacional de medicamentos de Cuba. 2da ed. La Habana: MINSAP; 2003.
11. Fajardo López A. 88 años de radio en Ciego de Ávila. Invasor digital [Internet]. 3 Feb 2012 [citado 17 Abril 2013] [aprox. 1 pantalla]. Disponible en: <http://www.invasor.cu/index.php/es/cultura/12596-88-anos-de-radio-en-ciego-de-avila>
12. Mejora instalaciones de la salud en Ciego de Ávila. Invasor digital [Internet]. 25 Jul 2011 [citado 17 Nov 2013] 18(2): [aprox. 1 pantalla]. Disponible en: <http://www.invasor.cu/index.php/es/cultura/>

ANEXOS



La Farmacia Central de 1930, 1960 y 2013.

Fuente: Archivo de fotografías de la autora.



Dr. Eduardo Valdés Figueroa. Álbum Rojo p 45.



Propaganda sobre el periódico Heraldo farmacéutico. Álbum Rojo p. 73